

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 394.

MADRID 28 DE FEBRERO DE 1844.

Segunda serie



### LA PIEL DE ZAPATO.

NOVELA DE BALZAC.

Allí aparecía el ingenio humano en todas las pompas de su miseria, en toda la gloria de sus gigantescas pequeneces. Una mesa de ébano, verdadero ídolo de artista, esculpida según los dibujos de Juan Gorjon, la cual costó muchos años de trabajo, había sido vendida quizá al precio de leña vieja. Allí se veían en monton preciosos cofres, muebles hechos para manos de hada.

—¡Aquí hay invertidos millones! exclamó el joven al llegar á una estancia, que terminaba una larga hilera de aposentos, dorados y esculpidos por artistas del siglo último.

—¡Decid mas bien millones de millones! repuso el moffetudo mancebo. Pero esto todavía no es nada, subid al tercer piso y vereis.

Seguendo el desconocido á su guia llegó á otra galería, que era la cuarta, donde sucesivamente pasaron ante sus cansados ojos muchos cuadros de Poussin, una sublime estatua de Miguel Angel, algunos encantadores paisajes de Claudio de Lorena, un Gerardo Dow que se parecía á una página de Sterne, y Rembrandts y Murillos, sombríos y animados como un poema de lord Byron. Luego se veían bajos relieves antiguos, copas de agata, y onices maravillosos; en suma había obras maestras en tanta abundancia que era cosa de odiar las artes y de estinguirse el entusiasmo.

Llegó ante una virgen de Rafael, mas ya estaba cansado de este sublime artista.

Pedia una mirada, una figura del Correggio, mas no la obtuvo. Un inestimable vaso de pórfido antiguo, en cuyas esculturas circulares se veían escenas romanas grotescamente licenciosas, apenas alcanzó una sonrisa.

Se ahogaba bajo los vestigios de cincuenta siglos disipados: le aquejaban todas las ideas humanas, asesinado por el lujo y por las artes, oprimido bajo aquellas remanentes formas, que, semejantes á monstruos, engendraba bajo sus pies algun maligno génio, sujetándole á una lucha sin término.

Semejante en sus caprichos á la química moderna que reasume la creacion por una sal, el alma humana, poderoso Locusto, se compone de terribles venenos, por la concentracion de sus gozes, de sus fuerzas ó de sus ideas, y así muchos hombres

parecen víctimas de algun ácido moral que destilan ellos mismos sobre sus corazones.

—¿Qué contiene esa caja? preguntó al llegar á un gabinete, postrer cúmulo de gloria del esfuerzo humano, de originalidad y de riqueza. Y señaló con el dedo á una enorme caja cuadrada, suspendida de un clavo por una cadena de plata.

—¡Ah! el amo tiene la llave! exclamó el mancebo con cierto aire de misterio. Si quereis ver ese retrato, me aventuraré á deciroselo de buen grado.

—¡Aventuráros! repitió el joven. ¿Es vuestro amo algun principe?

—Es que... ignoro... respondió el mancebo.

Se contemplaron por un momento tan sorprendido el uno como el otro.

Interpretando por ansiedad el silencio del desconocido, le dejó su guia solo en el gabinete.

V.

¿Os habeis lanzado alguna vez en la inmensidad del espacio leyendo las obras geológicas de M. Cuvier? ¿Os habeis hallado en su consecuencia alguna vez sobre el abismo sin límites de lo pasado como sostenido por la mano de un mágico?

Al descubrir de trocha en trocha, ó de remanso en remanso bajo las canteras de Montmartre ó en las esquitas del Oural esos animales cuyos fosiles despojos pertenecen á civilizaciones antediluvianas, se asombra el alma columbrando millares de años, millares de pueblos que no han tenido en cuerda su débil memoria humana, ni la poderosa tradicion divina, y cuya ceniza, espuesta á la superficie de nuestro globo, forma allí los dos pies de tierra que nos dan las mieses y las flores.

¿No es acaso Mr. Cuvier el mayor poeta de nuestro siglo? Con palabras ha reproducido lord Byron algunas agitaciones morales; pero nuestro inmortal naturalista ha reconstruido mundos con blanquecinos huesos, ha reedificado como Cadmo ciudades con dientes, ha vuelto á poblar las selvas con infinitos misterios de la zoología, á beneficio de algunos fragmentos de ulla. Estas figuras se elevan, crecen y ocupan los antiguos dias de la edad pasada. Es poeta con guarismos, sublime colocando un cero junto á un siete. Comunica animacion á la nada sin pronunciar palabras de magia ó sortilegio. Halla una partícula de espejuelo, descubre una huella y os grita.

—¡Ved!... Entonces desarrolla mundos á vuestros ojos, animaliza mármoles, vivifica la muerte, y ensalza al género humano tan bullicioso é insolente con dinastías de criaturas gigantescas, con razas de peces y de moluscos.

Y á vosotros os constituye poetas, á vosotros hombres miserables, nacidos ayer, especies de Apocalipsis retrógrados, cuyo retrospectivo puede componer poemas sin límites.

Entonces en presencia de aquella espantosa resurreccion debida á la voz de un hombre solo, la migaja de que somos usufructuarios en este infinito sin nombre, comun á todas las esferas, y al que hemos llamado Tiempo, aquel minuto de la vida nos mueve á lástima. Entonces, anonadados á la vista de tantos mundos desconocidos y arruinados, nos preguntamos ¿de que valen nuestras glorias, nuestros odios y amores? ¿Debe soportarse el trabajo de arrastrar la vida por el mundo para ser en el porvenir un punto impalpable?... Desarraigados del presente estamos como muertos [hasta que nuestro ayuda de cámara entra y nos dice:

—Señor, la señora condesa ha contestado que os aguardaría esta noche...

Las maravillas que acababan de presentar en conjunto á los ojos del joven toda la creacion conocida, produjeron en su alma un abatimiento semejante al que experimenta el filósofo cuando descubre su ciencia creaciones desconocidas.

Descando la muerte con mas ansiedad que nunca se dejó caer sobre una curul, y vagaban sus miradas á través de las fantasmagorias de aquel panorama de lo pasado. Entonces se iluminaron las pinturas, sonrieron los rostros de las virgenes, y se revistieron las estatuas de animacion fascinadora. A favor de la sombra y agitadas por la tormentosa fiebre que oprimia su cerebro vagaron en tropel á su vista todas aquellas obras. Cada mascaron le hizo un gesto. Se movieron, centellearon los ojos de los personages representados en aquellos lienzos. Cada una de sus formas se estremeció, se desprendió de su sitio con gravedad ó con soltura, con donaire ó con aspereza, según sus costumbres, su caracter y su contestura. Aquel fué un misterioso conventículo digno de las fantasías que entrevió el doctor Fausto sobre el Brocken.

Mas aquellos fenómenos de óptica, producidos por la fatiga ó por la tension de las fuerzas oculares ó por los caprichos del crepúsculo, no podían espantar al desconocido. Eran impotentes los terrores de la vida para un alma familiarizada con los terrores de la muerte. Hasta favoreció por una especie de complicidad burlesca las extravagancias de aquel galvanismo moral, cuyos prodigios se adherían á los últimos pensamientos, en virtud de los cuales evocaba su triste existencia.

Reinaba en torno suyo tan profundo silencio, que no tardó en engolfarse en un dulce delirio, cuyas impresiones, ennegreciéndose por grados, siguieron las lentas degradaciones de la luz, de celage en celage y como por magia.

Haciendo brillar su postrer reflejo rojo luchando con la noche un resplandor fugitivo, levantó el joven la cabeza y vió un esqueleto iluminado apenas, que señalándole con el dedo é inclinando el cráneo de derecha á izquierda, parecía decirle:

—Aun no te quieren los muertos en su compañía.

Al llevarse la mano á la frente para auventar el sueño sintió el joven distintamente una frescura producida por no sé que de veloso que resbaló por sus mejillas. Se estremeció horriblemente; mas habiendo resonado en los cristales sordo chasquido, reflexionó que algun murciélago le habria hecho aquella helada caricia, digna de los misterios del sepulcro.

Todavía por espacio de un momento le permitieron descubrir los vagos fulgores del poniente, si bien no de un modo distinto, todos los fantasmagóricos que le rodeaban. Poco despues toda aquella naturaleza inanimada se desvaneció en un fondo negro.

La noche y la hora de morir habian llegado de repente.

Transcurrió desde este instante cierto espacio de tiempo, en que no tuvo el joven ninguna percepción clara de las cosas terrestres, ya porquese hallase sumido en mas hondo delirio, ya porque hubiese cedido al sueño provocado por su fatiga y por la multitud de ideas que cruzaban y oprimian su mente.

Súbito creyó haber sido llamado por una voz terrible y retendió todo su cuerpo como cuando nos creemos precipitados en un abismo por una ardiente pesadilla. Desvanecido por los rayos de una brillante luz, cerró los ojos.

Vió resplandecer en el seno de las tinieblas una esfera rojiza en cuyo centro se veía á un anciano de corta estatura, en pié y dirigiendo hácia su rostro la claridad de una lámpara. No le habia oido ni llegar, ni hablar, ni moverse.

Aquella aparicion tuvo algo de mágica. El hombre mas intrépido, sorprendido en su sueño de aquel modo hubiera temblado sin duda delante de aquel personaje extraordinario que parecia haber salido de algun sarcófago inmediato á aquel sitio.

La singular juventud que animaba los ojos inmóviles de aquella especie de fantasma no le permitía al desconocido creer en efectos sobrenaturales, sin embargo, durante el rápido intervalo que medió entre su vida de sonámbulo y su vida real, permaneció en la duda filosófica recomendada por Descartes, y á pesar suyo gimió bajo el peso de esas inexplicables alucinaciones, cuyos misterios rechaza nuestro orgullo, y que nuestra impotente ciencia procura analizar en vano.

(Continuará)



## REVISTA DE TEATROS.

Sigue alcanzando ruidosos triunfos en la corte de San Petersburgo la Paulina Garcia; su mérito artístico ha sido compensado por los filarmónicos de Rusia con una espléndida corona engastada de piedras preciosas. A esta distincion puede darse el nombre de «inmarchitables laureles», sin que se empleen hipérbolos ni metáforas.

Se dice con algun fundamento que la Guy Stephan está ya escriturada en el Circo para el próximo año cómico. Mucho celebrariamos que fuese cierta esta noticia, por la alta reputacion que justamente goza en la escena tan encantadora artista.

Mañana daremos cuenta á nuestros lectores de la comedia original titulada: «La Prensa libre» que no nos ha permitido hacer hoy la abundancia de materiales.



## VARIEDADES.

### PROGRAMA

del segundo concierto que ha de dar la IBERIA MUSICAL Y LITERARIA á sus suscritores en la noche del jueves 29 del presente mes de febrero, en el gran salon del Instituto Español.

Maestro director al piano, Joaquín Espin y Guillen.  
Director de orquesta, Hipólito Gondois.

### PRIMERA PARTE.

- 1.º «Gran sinfonía á completa orquesta» composicion nueva del seño Gondois.
- 2.º «Coro de la Judia» del maestro Halevy, con acompañamiento de orquesta, cantado por las señoritas y señores suscritores.
- 3.º «Ofrenda poética y musical á las desconocidas» por los señores Romero Larrañaga, Campoamor, Sanz, Guerrero, Santa Ana, Espin y Guillen y Soriano Fuertes.
- 4.º «Duo de L' Ilustri rivali» del maestro Mercadante, con acompañamiento de piano, cantado por la señora Basso-Borio y la señorita Aimeé, princesa Lobanoff da Rostoff.
- 5.º «Composicion poética» por el señor Zorrilla.
- 6.º «Duo de piano y violin» por los señores Zamora y Butt.

7.º «La Pastorella dell' Alpi» del maestro Rossini, con acompañamiento de piano, cantada por la señorita Aimeé.

8.º «Composicion poética» por el señor Rodriguez Rubi.

9.º «Orgia del Bravo» del maestro Marliani, con acompañamiento de orquesta, cantada por el señor Padilla y coro de ambos sexos.

### SEGUNDA PARTE.

1.º «Juguete sobre aires nacionales» á completa orquesta, composicion de señor Cepeda.

2.º «Introduccion y plegaria» con acompañamiento de orquesta, de la ópera española del señor Espin y Guillen, titulada, Padilla, ó el asedio de Medina; cantada por el señor Verdalonga y coro de ambos sexos.

3.º «Composicion poética» por el señor Madrazo.

4.º «Placeres de un artista» tanda de vales á grande orquesta, composicion del señor Soriano Fuertes.

«Composicion poética» del señor Valiente.

5.º «Aria de Roberto Devreux» del maestro Donizetti, con acompañamiento de piano, cantada por la señora Basso-Borio.

6.º «Composicion poética» por el señor Ayguals de

7.º «Aria de I Puritani» por el señor Verdalonga.

8.º «La Vieja» cancion andaluza, con acompañamiento de piano composicion del señor Soriano Fuertes, cantada por el señor Padilla, á quien está dedicada.

### ADVERTENCIA A LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Siendo grande el pedido de billetes que se ha hecho á esta redaccion para este concierto, los señores suscritores tendrán reservados los dos billetes que á cada uno le pertenecen, hasta el martes á la una de la tarde; pasada dicha hora la redaccion dispondrá de ellos.

NOTA. Tanto para los señores suscritores de la Iberia como para los socios del Instituto se despachan los billetes á 8 rs. en la redaccion, calle de la Madera, número 11, cuarto segundo, y en la secretaria del Instituto Español calle de Atocha.

Se ha publicado la biografia del señor don Joaquin María Lopez: corresponde á la galeria de hombres célebres, que dirigen los señores Cárdenas y Pastor Diaz, y de la que es don Ignacio Boix, editor y propietario. Recomendamos la lectura de este concienzudo escrito debido á la pluma del distinguido joven don Agustin Esteban Collantes, actual secretario de la gefatura política de Madrid.

Las entregas 11 y 12 del segundo tomo de los «Españoles pintados por sí mismos» están prontas á publicarse: contendrán «El bandolero» del Señor don Bonifacio Gomez, autor del «Alguacil y el Presidiario», y el «Colegial» del señor don Vicente Lafuente, autor del «Sacristan y del Estudiante.»



## TEATROS.

### De la Cruz

A las siete de la noche: La comedia en tres actos, titulada: LA PRENSA LIBRE. Intermedio de baile, concluyendo con un gracioso sainete.

### Del Príncipe.

A las siete de la noche: El drama en cuatro actos, precedido de un prólogo titulado: EL CAMPANERO DE SAN PABLO. Terminará el espectáculo con baile nacional á cuatro.

### Del Circo.

A las siete y media de la noche: EL NUEVO MOISES ópera seria en cuatro actos  
NOTA Terminando el 22 de marzo la contrata de la señora Guy Stephan la empresa ha dispuesto para el jueves 29 la última representacion del baile fantástico en 2 actos titulado: GISELA O LAS WILIS.  
OTRA. A la mayor brevedad se pondrá en escena á beneficio del señor Ferranti el baile fantástico, LA ISLA DEL AMOR, en el que la señora Guy Stephan y el beneficiado desempeñaran los primeros papeles.